Fracasados ultras-floridanos: Seguir a contra corriente

Por: Nicanor León Cotayo
17/11/2021

Apenas dos años después del triunfo de la Revolución, en la primera semana de 1961, el entonces presidente de Estados Unidos, Dwight Eisenhower, al dar a conocer lo que denominó su plan de acciones encubiertas contra Cuba, sentenció: “que nuestras manos no aparezcan mezcladas en este programa”.

60 años después, el senador republicano, Marco Rubio, este martes, durante una rueda de prensa efectuada en el Capitolio de Washington, exhortó a lo contrario.

Le acompañaron otras figuras republicanas del Congreso, del estado de la Florida.

Exhortaron al presidente Joe Biden a incrementar el apoyo que ofrece a sus hombres en Cuba.

Rubio, de origen cubano, le pidió hacer de esa nación “una prioridad diplomática”, ante “la represión de un movimiento de intelectuales, jóvenes y artistas que desean la libertad política”.

Entre otras acciones, él y la legisladora republicana de la Cámara de Representantes María Elvira Salazar, también de origen cubano, le urgieron crear un plan para facilitar el acceso a internet a la población cubana, especialmente ahora.

“Instamos a la Casa Blanca a que trabaje con empresas de tecnología privadas para brindar internet a Cuba. No hay excusas porque la tecnología está ahí”, señaló Salazar.

Por su parte, el legislador Mario Díaz-Balart, de igual origen, aseguró que Biden está “desaparecido en combate” en estos momentos.

Por eso, le pidió que “esté en el lado correcto de la historia, al lado del pueblo cubano”.

Además, estuvieron acompañados por casi una veintena de otros legisladores, incluidos Rick Scott, y miembros de

la Cámara de Representantes como Carlos Giménez, ambos de Florida y Pat Fallon, de Texas.

Mientras, la agencia noticiosa española EFE refirió una entrevista en Facebook del canciller cubano, Bruno Rodríguez, donde calificó lo sucedido como una “operación fallida de Estados Unidos para vender una imagen irreal” de su país.

Entonces, la hipocresía de la frase de Dwight Eisenhower quedó borrada para siempre. Los funcionarios del gobierno de EEUU muestran, con la mayor desfachatez, “las manos” y el descaro de su política de agresión a Cuba.

Un efecto del más reciente puñetazo que acaban de recibir en Cuba.